

Primera revista de Pesca de Altura

ABRIL 2009 • Nº 164 • 3,60 €  
PORTUGAL 3,35 €

# PESCA A BORDO



[www.revistapescaabordo.com](http://www.revistapescaabordo.com)



## Tahití

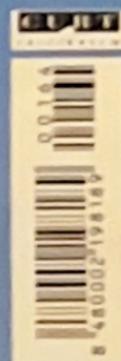
Cita ineludible

## Cefalópodos

## Pesca desde embarcación

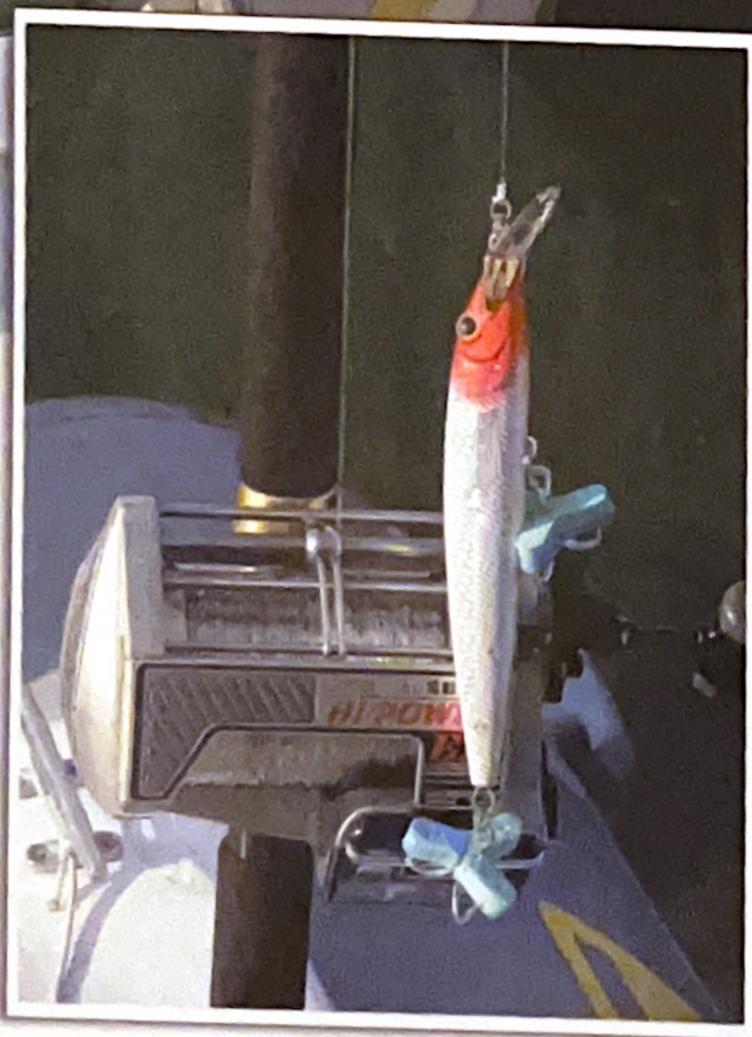
**A prueba**  
**Antarès 7.50 FB**  
**Cummins MerCruiser**  
**QSB 5.9-380 DTS**

**Artificiales**  
**Leaf jigs**



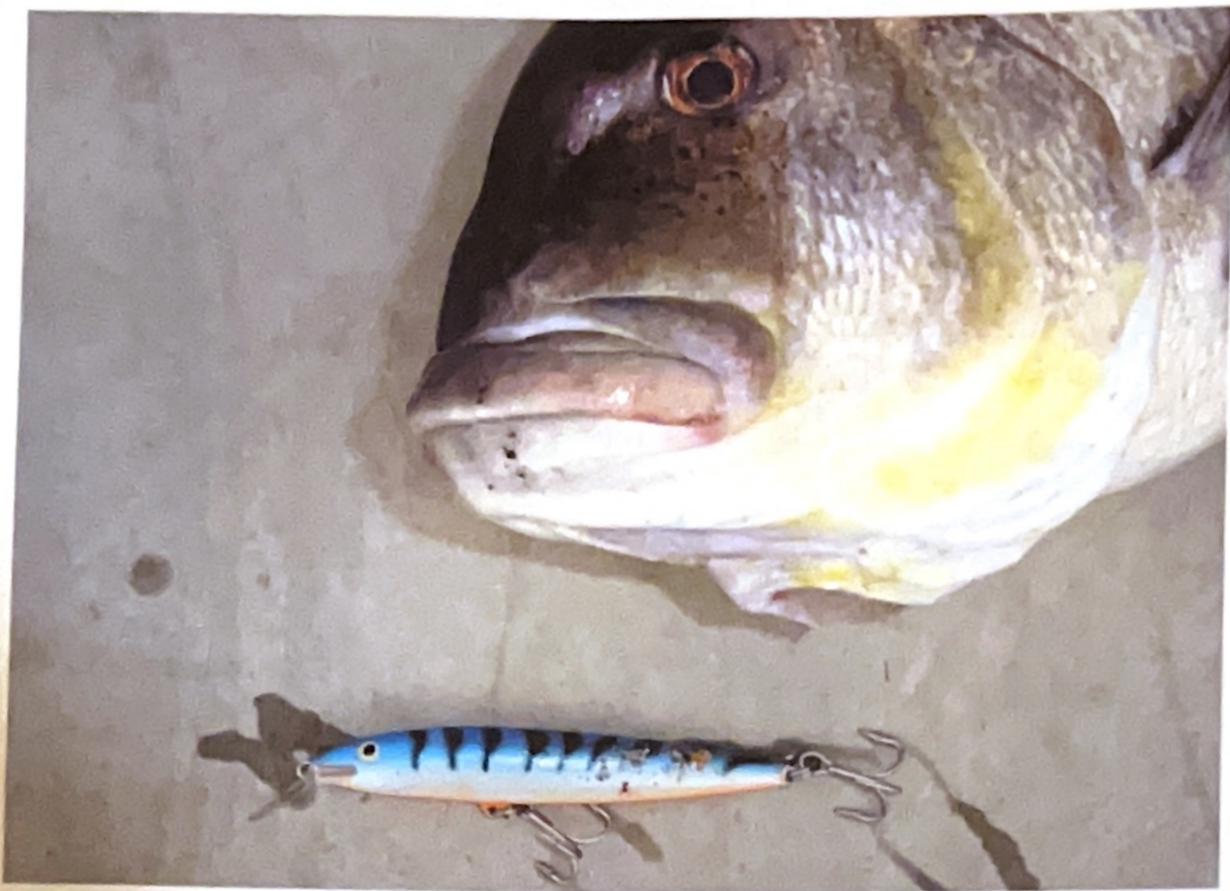
**Pargo y breca: Presas codiciadas y similares**

# La importancia de un equipo adecuado



Los depredadores de fondo siempre han destacado por su gran espectacularidad en el combate, y por su gran tamaño y belleza. Estas características van siempre ligadas a la gran dificultad que entraña su pesca. Conseguir un gran dentón o una crecida serviola no es tarea fácil; no obstante, con la técnica adecuada conseguiremos capturas que, hasta ahora, quizás sólo podíamos admirar en fotografías.

Texto y fotos: Sergi Burillo



Uno de nuestros señuelos consigue engañar a un dentón.

**E**l dilema está servido: ¿qué nos diferencia del pescador que habitualmente arriba a puerto con piezas espectaculares, presumiendo, con razón, de su habilidad, y que nos deja con la "sana" envidia de saber cómo se las arregla para conseguir con normalidad tan preciadas capturas?

La respuesta siempre está en la técnica utilizada, y esa técnica en la mayoría de los casos es el curricán de fondo.

No debemos caer en engaños. Con el curricán de fondo, si no se tienen unas directrices claras de cómo practicarlo, lo único que lograremos será perder plomos, señuelos, e incluso la línea trabados en alguna roca. Pero, con unos pequeños consejos, dominaremos, como el más experto, la manera de engañar y pescar unos peces que hasta ahora se nos resistían.

La mayor dificultad está en bajar nuestros engaños a la profundidad donde están los peces, y en hacerlos pasar navegando de una forma creíble para provocar los ataques. En este artículo hablaremos de dos opciones válidas de líneas para este fin, y que actualmente son practicadas con éxito por sólo un reducido número de pescadores. Se trata del monel y del dakron plomado.

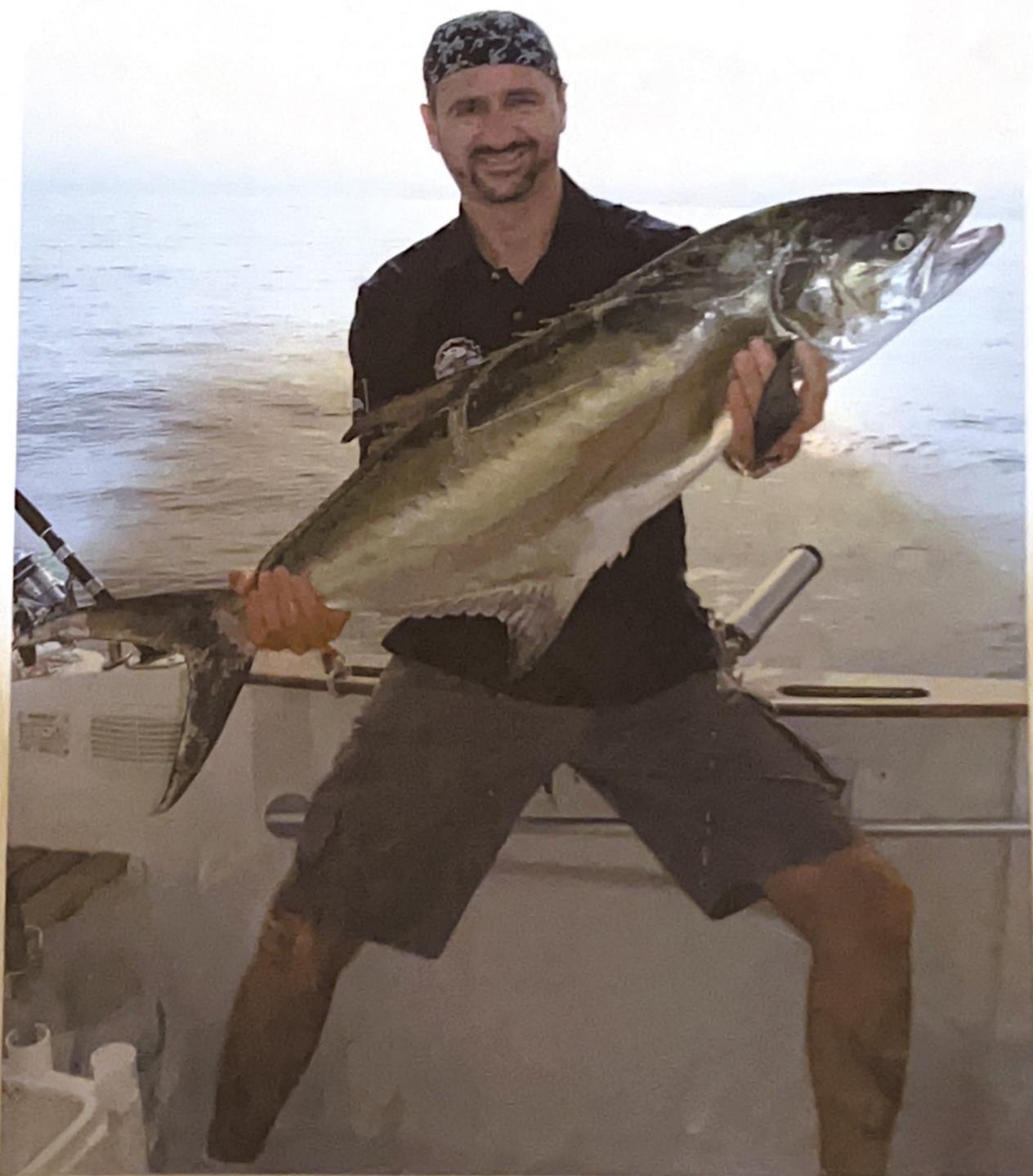
### El monel

Es el nombre que se le asigna a una aleación básicamente de níquel y cobre. Por ello resulta más fuerte de cara a la eventual rotura de ambos, así como extremadamente resistente a la corrosión marina. Se sirve en bobinas semejantes a alambre de diferentes grosores y que, dependien-

do del diámetro, alcanzarán más o menos profundidad durante la acción de pesca. Para utilizar este tipo de líneas, hay que tener en cuenta dos precauciones: La primera es no retorcerlo haciendo bucles, ya que si bien es cierto que su resistencia en recto es extraordinaria, una vuelta más en un descuido puede generar una tensión que provoque su rotura con toda seguridad. La segunda es proteger la parte interior de la bobina del carrete con una capa o varias de resina epoxy ya que, de no hacerlo, el material se oxidaría y la bobina se estropearía sin remisión. Debemos esperar un mínimo de tres horas entre capa y capa de pintura. La resina epoxy la encontraremos en droguerías y tiendas especializadas.

### El dakron plomado

El dakron plomado, como su nombre indica, es una especie de nylon trenzado similar al dyneema, pero con cuerpo interior metálico. Es más maleable que el monel y más fácil de anudar, aunque tiene el inconveniente de que, al pesar menos que



Los grandes carángidos también se capturan con el curricán de fondo.



## Los señuelos

Aunque suene extraño, lo importante de esta pesca es saber colocar el artificial a escasos metros del fondo y a la vista de las posibles presas. No diré que no sea importante el tipo de señuelo a utilizar, pero el éxito radica en saber ponerlo al alcance de los depredadores. Entre los que más resultados dan están los Rapala Magnum de 14 cm, imitación de caballa, de color naranja con rayas verdes en el lomo; los Halco Sorcerer plateados con el lomo lila y verde, o los Rapala X-Rap de color naranja de 16 cm. También funcionan muy bien las imitaciones del calamar tipo Yo-zuri de color realista, aunque, como ya he dicho anteriormente, la clave consiste en saber por dónde los hacemos nadar. Personalmente, he conseguido un buen número de serviolas, dentones y palometones con los señuelos Halco Laser pro que utilizo para el atún en superficie. Es más, hay días en que sólo es posible obtener picadas con estos señuelos, y la pesca se convierte en algo caprichoso. Evidentemente, si colocamos al final de nuestras líneas un calamar o una sepia viva, la picada al pasar por las zonas querenciosas será inmediata. Pero dada la dificultad de pescarlos y mantenerlos vivos hasta el lugar de pesca, es más práctico utilizar los señuelos artificiales.

Artificiales muy efectivos para este tipo de pesca.

el monel, necesitaremos desplegar más metros fuera del carrete para alcanzar la profundidad adecuada.

Las ventajas principales de utilizar este tipo de líneas son básicamente el no tener que utilizar profundizadores o plomos colgados literalmente en la línea para ahondar nuestros señuelos –lo cual siempre es engorroso–. Y así también evitamos que las posibles presas recelen al ver pasar cerca de sus lugares de caza plomos de cinco kilos que, en ocasiones, van golpeando incluso las rocas, por lo que espantan a las posibles capturas.

### El carrete

No es imprescindible, pero sí es aconsejable utilizar carretes eléctricos para este tipo de pesca. Y ello porque, si añadimos el hecho de que para pescar a unos 30 m de profundidad deberemos desplegar unos 300 m de línea plumada –teniendo en cuenta la posibilidad de que es muy posible de que un pez de siete, ocho o más kilos venga prendido del final de la línea–, la recogida nos podría llevar más de 15 o 20 minutos con un carrete manual, lo cual –aparte de ser una gran pérdida de tiempo– resultaría agotador para nuestros brazos.

Los modelos de carrete más utilizados son los que cuentan con una gran capacidad de línea en la bobina –unos 1.000 metros– y un potente motor de recogida con varias velocidades. Ello porque son habituales las picadas de grandes peces –incluso meros de hasta 30 kilos–, que con un carrete de dudosa calidad sería imposible arrastrarlos del fondo. Las marcas más conocidas son Riobi, Shimano y Daiwa; en función de nuestro presupuesto escogeremos una u otra, tomando en consideración las mejores prestaciones.

### La caña

La caña debe ser, teniendo en cuenta el peso que debe soportar, una caña potente –de unas 80 libras aproximadamente–, y si es posible, equipada con anillas de poleas o rodamientos; así se evita al máximo la fricción de estas líneas tan duras. Es imprescindible que las cañas estén equipadas con cruceta al final del mango –metálica si puede ser–, ya que la embestida de los depredadores de fondo suele ser brutal. También deberemos asegurar la caña con una “línea de vida” o cabo. Hay que atarla fuertemente, ya que no sería la primera vez que una caña es arrancada del cañero.



## ¡A pescar!

Para empezar a pescar, y una vez cargada la bobina del carrete con monel o dakron –e independientemente de cuál se trate–, deberemos unirle como bajo de línea un terminal de unos 25 metros de fluorocarbono de gran calidad y de un diámetro no inferior al 0,70.

En el momento de calar la línea, hemos de tener en cuenta los metros que profundiza el señuelo. Esto está indicado en la caja del mismo. Aquéllos pueden variar según el diámetro y fabricante, pero por norma general la línea plomada viene a profundizar un metro por cada diez que liberamos del carrete, lo cual hace imprescindible un cuenta-metros en la caña, en el caso de que el carrete no lleve cuenta-metros digital. De esta manera, si por ejemplo queremos pescar en fondos de 30 metros, deberemos tener en cuenta que si el señuelo por sí sólo profundiza seis metros y soltamos 200 metros de monel, estaremos pescando a unos cuatro metros por encima del fondo, aproximadamente.

Es de vital importancia conocer las especificaciones del fabricante de la línea, ya que así evitaremos enroques, o pescar demasiado lejos de las zonas donde se encuentra el pescado.

Un ejemplar que fue capturado.

Diferentes modelos de carretes eléctricos.

## Variedad de especies

Las especies más habituales y buscadas son los meros, palometones, serviolas, abadejos, arañas, dentones, pargos etc. Sin embargo, dependiendo de los fondos donde practiquemos el curricán de fondo, podremos fácilmente coger bonitos, lampugas, caballas, melvas y todo tipo de pescado azul. Incluso ha habido casos en que han picado atunes de gran tamaño, aunque la mayoría de veces el resultado es: la bobina del carrete vacía y una sensación de impotencia que tarda varios días en disiparse.

## La mejor época del año

Sin duda, la mejor época del año para practicar este tipo de pesca es de abril a junio, y de septiembre a noviembre. No obstante, hay compañeros que la practican durante todo el año con buenos resultados.



## Estrategias y rutas a seguir

Preferentemente buscaremos fondos rocosos, que es donde están los grandes depredadores, e intentaremos pasar nuestros artificiales lo más cerca posible del mismo, ya que muchas veces los peces no atacan por hambre, sino por defensa del territorio. En los fondos de arena también obtendremos picadas, pero estarán limitadas a arañas y a pescado azul.

Aunque hay pescadores que insisten en que los peces con esta técnica pican durante todo el día, la experiencia me dice que a primera hora de la mañana, y a última hora de la tarde, es cuando se producen las mejores capturas.

Es imprescindible tener en nuestro GPS unas barras de rocas bien delimitadas e ir haciendo pasadas por encima con nuestros engaños.

Un buen truco para preparar nuestras rutas de pesca es tomar un rumbo con nuestro barco e ir haciendo zigzag a la vez que marcamos, cada vez que la sonda nos indique roca, un punto en nuestro GPS. Una vez que tengamos 15 o 20 puntos, trazamos una línea imaginaria entre ellos, y ya tenemos una "carretera" por la que ir pasando hasta obtener picada.

Debemos insistir debido a que, en ocasiones, el pescado está inactivo y no pica hasta la quinta o sexta pasada. Localizar el pescado con la sonda conlleva múltiples ventajas, aunque a veces las mejores picadas se producen en zonas aparentemente vacías. Tiene su explicación porque, en ocasiones, los peces se mueven entre las zonas arenosas y entre las barras, y entran en ellas en el momento del ataque.

Si la sonda nos marca una gran cantidad de pescado "aplastado" contra el fondo, es un buen momento para insistir en el lugar, ya que lo más probable es que estén intentando escapar de los ataques de los depredadores que los acosan.

Uno de los factores a tener en cuenta es que, si no hemos obtenido picada, cada 20 o 25 minutos deberemos comprobar que el señuelo no esté sucio de algas o bien que no se haya enganchado un pequeño pez -no lo suficientemente grande como para hacer "cantar" el carrete-. De este modo, evitaremos perder media mañana dando vueltas con un cebo inservible.

Existen muchas modalidades de pesca que exigen unas condiciones de mar lo más calmadas posible y con ausencia de viento. Contrariamente, las mejores pesqueras de curricán de fondo se consiguen con condiciones marinas más bien adversas, ya que, por lo visto, los peces desconfían menos con este tipo de mar. Por ello, es una excelente alternativa para cuando las demás modalidades de pesca no pueden practi-

Las especies más habituales y buscadas para este tipo de pesca son los meros, palometones, serviolas, abadejos, arañas, dentones y pargos.



carse, aunque siempre deberemos tener en cuenta, ante todo, la seguridad. Es aconsejable tener el freno del carrete lo suficientemente firme como para que, en el caso de que un gran mero o dentón ataque el señuelo, la tensión de la línea permita que los anzuelos se claven en su fuerte mandíbula y no perdamos una pieza excepcional. Igualmente, debemos ser conscientes de pescar únicamente lo que vayamos a consumir ese día. Porque con este tipo de pesca, cuando izamos el pescado éste está tan malherido por la descompresión y el esfuerzo, que resulta imposible devolverlo al agua con unas mínimas garantías de supervivencia. De este modo, cuando tengamos las capturas suficientes, lo mejor es retirar la caña del agua y dejar los peces para otra buena jornada de pesca. ☺



No sólo los dentones acuden a los cebos, sino también otras especies.